

EL CREYENTE MAYOR Un bosquejo de sermón sobre Salmo 71

Por Dr. Gerardo Laursen
Usado con permiso

La edad avanzada trae dificultades, pero a pesar de problemas, uno puede seguir siguiendo al Señor con todo corazón. El autor del Salmo 71 no se identifica, pero hay una posibilidad de que sea David cuando anciano. De todos modos se ve en este capítulo un santo.

I. EL CREYENTE MAYOR LEVANTA PETICIONES AL SEÑOR, 71:1-13

A. Por escapar dificultades, según versículos 1-3, *“En ti, oh Jehová, me he refugiado; no sea yo avergonzado jamás. Socórreme y líbrame en tu justicia; Inclina tu oído y sálvame. Sé para mí una roca de refugio, adonde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.”* El Señor es quien merece toda nuestra confianza y dependencia, no la carne. La frase “eres mi roca” indica la relación personal con Dios.

B. Por protección contra los impíos, 4, *“Dios mío, líbrame de la mano del impío, de la mano del perverso y violento.”*

1. La base para su esperanza y confianza es sus experiencias en el pasado, 5, *“Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud.”* De cuidarse bien en la juventud le prepara para una vejez más saludable.

2. Él está agradecido por ser sustentado por su vida entera, 6, *“En ti he sido sustentado desde el vientre; de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó; de ti será siempre mi alabanza.”* Aun antes de la vida consciente, Dios nos cuida.

3. Tal protección nuestra se observa por otros, 7, *“Como prodigio he sido a muchos, y tú mi refugio fuerte.”* Nuestra reacción y comportamiento se ven por otros también.

4. Tal protección es continua, visto en v. 6, y se le alaba, en 8, *“Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.”* ¿Cómo ha sido su día hoy, hermano?

C. Por preservación

1. Contra problemas de la edad avanzada, 9, *“No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.”* Hay bastantes problemas disponibles en la vejez, como enfermedades, pruebas, falta de la habilidad de sostenerse económicamente, amigos muriéndose, fallas en los ojos, los oídos, la memoria, debilidades físicas, siendo carga para otros, soledad, y más. Pero ser abandonado por Dios sería más terrible que todas estas cosas. La felicidad del creyente es no temer ser desamparado. Porque Jesús experimentó el abandono en la cruz, jamás ocurrirá con nosotros. La promesa se repite en muchos pasajes, por ejemplo, Dt. 31:6; Mt. 28:20; He. 13:5 y todo el libro de Josué.

2. Contra enemigos, 10, *“Porque mis enemigos hablan de mí, y los que acechan mi alma consultaron juntamente.”* Los que viven santamente sufrirán persecución, 2 Ti. 3:12.

3. Contra burlas, 11, *“Diciendo: Dios lo ha desamparado; perseguidle y tomadle, porque no hay quien le libre.”* Eso incluye los que menosprecian a gentes meramente por ser grandes.

D. Por la cercanía y ayuda de Dios, 12, *“Oh Dios, no te alejes de mí; Dios mío, acude pronto en mi socorro.”* No podemos sobrevivir en nuestras propias fuerzas. Somos diseñados a depender de Dios.

E. Por la vergüenza de los enemigos, 13, *“Sean avergonzados, perezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.”* La venganza contra nuestros enemigos está en las manos de Dios (Dt. 32:35-36; Ro. 12:19; He. 10:30-31; 1 Ts. 4:6).

II. EL CREYENTE MAYOR LEVANTA ALABANZAS AL SEÑOR, 71:14-24

A. Dirigidas a Dios mismo y sobre él a otros, 14-15, *“Mas yo esperaré siempre, y te alabaré más y más. Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número.”* El motivo para esta alabanza es el reconocimiento que lo que Dios hace es justo y es él quien nos salva.

B. Porque este anciano todavía es útil, 16, *“Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.”* No moriremos hasta que terminen nuestros ministerios.

C. Por lecciones pasadas, 17, *“Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.”* Uno nunca es demasiado joven ni demasiado viejo para ser enseñado por el Señor.

D. Por la sabiduría acumulada, 18, *“Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir.”* La sabiduría no sólo va acumulándose en uno, sino también se pasa de padre a hijo, a nieto y a futuras generaciones.

E. Por la profunda grandeza de Dios, 19, *“Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; Oh Dios, ¿quién como tú?”* Se ve la misma pregunta en Éx. 15:11; Sal. 35:10; 77:13; 89:6; 113:5 y Mi. 7:18. La misma pregunta también es lo que significa el nombre “Miguel”. No hay nadie como Dios.

F. Por rescate seguro, 20-21, *“Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.”* La frase “de nuevo” indica que no es la primera vez de estar en el abismo. También puede referirse metafóricamente a escapar la muerte unas veces. Se ve en adición que Dios es la fuente de la consolación.

G. Con música, 22-23, *“Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, Oh Dios mío; tu verdad cantaré a ti en el arpa, Oh Santo de Israel. Mis labios se alegrarán cuando cante a ti, y mi alma, la cual redimiste.”* Cantar a Dios es una expresión normal de un creyente, aquí se alaba al Señor por la redención, por su verdad y por su santidad. Solo Dios es santo en el sentido absoluto. El título “El Santo de Israel” se declara unas 28 veces en Isaías, 3 más en los Salmos y una cada uno en Jer., Ez. y 2 Reyes. Israel es muy especial para Dios.

H. Por la justicia de Dios, 24, *“Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día; por cuanto han sido avergonzados, porque han sido confundidos los que mi mal procuraban.”* Dios es justo hacia el mundo y hacia nosotros. El autor de este salmo es motivado a hablar de la justicia de Dios todo el día. ¿Y usted?

III. EL CREYENTE MAYOR TIENE BASE AMPLIA Y MOTIVO AMPLIO PARA ORAR

Un resumen de las bases en Sal. 71:1-7 adaptadas de C. H. Spurgeon a continuación:

A. La justicia de Dios, 2 (“Socórreme y líbrame en tu justicia”)

B. El poder de Dios, 3 (“una roca”)

C. Las promesas de Dios, 3 (“mandamiento”)

D. Su relación con Dios, 4 (“Dios mío”)

E. La calidad del adversario, 4 (“perverso y violento”)

F. Su confianza, 5 (“mi esperanza”)

G. La providencia de Dios, 6 (“he sido sustentado”)

H. Su corazón agradecido, 6 (“siempre mi alabanza”)

I. No hay nadie más en quién confiar, 7 (“tú mi refugio fuerte”)

Lecciones que aprendemos por observar la vida de este creyente mayor en Salmo 71:

1. Como avanzamos en años debemos ser más fuertes en la oración y en las alabanzas. Un anciano generalmente tiene más tiempo libre que puede aprovechar en la comunicación con Dios. Qué la gente le conozca por su poder en la oración.
2. Temas para la oración: por escapar dificultades, por protección contra los impíos, por preservación, por la cercanía y ayuda de Dios y por la vergüenza de los enemigos.
3. Este creyente viejecito es un ejemplo de no parar de alabar al Señor, vv. 15, 23, 24.
4. Temas para la alabanza: la justicia, poder, promesas y providencia del único Dios; por nuestra relación con él.
5. La Biblia se aplica a todas condiciones de la vida. Siga aprendiendo y aplicando lo que contiene.
6. Dedique tiempo a la oración. Aparte un bloque de tiempo especial en su horario diario, además, tenga el hábito de pensar en Dios todo el día: “Orad sin cesar,” 1 Ts. 5:17.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.